

UNA NUEVA ETAPA

Cuatro "magdalenas" hacia ya que Rentería no escuchaba, por sus calles y plazas, tan amables y bulliciosas, la voz de los "periodistas" ambulantes pregonando la publicación tradicional de las fiestas...

Y el renteriano de buena fe la venía echando muy de menos. Celoso amante de las cosas que tiene por propias, tenía por suya, también — como pudieran serlo la imagen de Santa María Magdalena y los actos, religiosos y profanos, con que la Villa celebra la llegada de su fecha patronal — la publicación que desde hace bastantes años veniale a anunciar sus fiestas queridísimas y a ponerle en contacto con temas y asuntos del pretérito y el presente de su pueblo, que, por ser muy suyos también, le eran gratísimos.

RENTERIA, que, burla burando, ha ido escribiendo la pequeña historia de la Villa, se había convertido en algo consubstancial e inseparable de estas clásicas fiestas de Julio.

Nacida en 1918, fué apareciendo, con invariable puntualidad, durante diecinueve años. La trascendente gravedad de los acontecimientos históricos vividos por la Nación en 1936, impusieronla un paréntesis de disciplinado recogimiento, que se cerró en 1942, al amparo del paulatino pero seguro retorno a la normalidad.

Un nuevo lustro duró esta nueva etapa de RENTERIA, interrumpida voluntariamente por los editores de entonces — D. Melchor Torrecilla y D. Román Yerobi — a causa de dificultades de orden económico que sucesiva y progresivamente se les fueron presentando.

Nosotros, cuyo corazón ha latido al unisono con el de este pueblo honrado, laborioso y alegre, tanto en momentos de gozo como en instantes de aflicción y congoja; nosotros, colaboradores los más íntimos, allegados y consecuentes de los sucesivos editores que la publicación ha tenido, aceptamos con el mayor gusto el honroso encargo que la opinión popular renteriana nos ha confiado, de seguir editando estas simpáticas páginas, cuya última ausencia de cuatro años tan profundo vacío había llegado a producir en el alma de la Villa. Prometiéndola y prometiéndonos a nosotros mismos poner en la labor todo nuestro mejor deseo y toda nuestra experiencia, a fin de procurar hacernos dignos de la distinción que se nos hace, de la herencia espiritual que nos legaron quienes nos precedieron y de la Villa cuyo prestigioso nombre llevamos en el título.

FEDERICO SANTO TOMAS



Con el presente número RENTERIA hace su 25ª aparición. Ha llegado, pues, al cuarto de siglo. Puede festejar sus Bodas de Plata.

Pero no están las cosas para festejos. Después de un reposo de cuatro años, ha sido preciso concentrar todos los esfuerzos y todos los recursos en la empresa fundamental de reaparecer. Bien sabido y reconocido es lo que cuesta echar a andar un vehículo que ha estado parado algún tiempo. Preciso es someter todas sus principales piezas a un concienzudo engrase. De la carrocería a nos ocuparemos más tarde, con más tranquilidad y más tiempo.

Pues bien. En esta fecha de nuestra segunda reaparición, que coincide con los primeros veinticinco años nos parece, aparte de oportuno, muy justo, dedicar un cariñoso recuerdo a Federico Santo Tomás, fundador de RENTERIA en 1918; sin cuyo esfuerzo, sostenido durante 19 años, no nos hubiera sido posible consignar esta efeméride.

Federico Santo Tomás — riojano que vivió muchos años en esta Villa — no pertenece ya a este mundo; víctima de traicionera dolencia, entregó su alma a Dios el 30 de Noviembre de 1948.

No ha podido ser él, sino sus colaboradores de entonces y de siempre, quien consigne en las páginas a las que él dió vida e impulso la grata noticia de estas modestas, calladas y laboriosas Bodas de Plata.

El alma del querido amigo Santo Tomás — estamos persuadidos de ello — verá con mucho agrado el celoso entusiasmo que ponemos sus colaboradores de aquellos primeros años heroicos en proseguir y perpetuar hasta donde nos permitan las fuerzas una de las ideas que él alumbró con mayor ilusión y a la que consagró sus mejores amores.

¡DEFIENDA SU ECONOMIA!

¿COMO?

COMPRANDO A PLAZOS CON PRECIOS DE CONTADO

¿DONDE?

EN CASA FERRER

Fuenterrabía, 40 - SAN SEBASTIAN